

Orando conforme a la Palabra de Dios



Part 1/5

La Resolucion por la Oracion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con Ud. al comienzo de otra semana, para compartir, las verdades que la vida me ha enseñado, verdades que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida, y que pueden hacer lo mismo en la suya. Primero, permítanme decir "gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus solicitudes de oración.

En las últimas dos semanas compartí con usted sobre un tema que es de vital importancia práctica para todos nosotros ¿Cómo orar y obtener lo que usted ora? Esta semana continuaré con este tema de la oración; ahondaré en algunas verdades que compartí la semana anterior. Mi intención es ampliar sus horizontes, aclarar para usted algunas de las posibilidades ilimitadas de la oración, cuando se hace en fe.Para empezar recordaré tres verdades básicas que mencioné en las últimas dos semanas

Primero, Dios nos ha hecho un reino de sacerdotes, como tales nuestra responsabilidad, es gobernar a través de la oración. La Biblia revela que este mundo en realidad no está gobernado por reyes, presidentes, gobernadores, ni dictadores; solamente parecen gobernar, las personas que en verdad gobiernan, son esos que saben orar.

Segundo; para que nuestras oraciones sean eficaces, tienen que ser dirigidas y facultadas por el Espíritu Santo, sin la ayuda del Espíritu Santo no podemos orar eficazmente.

Tercero; el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios, siempre trabajan juntos. El poder del Espíritu Santo solamente obra a través de las oraciones, siempre y cuando estén alineadas con la Biblia, la Palabra de Dios. Esto significa que para orar efectivamente, debemos conocer lo que la Biblia dice.

Les daré nuevamente un ejemplo que mencioné al final de mi charla la semana pasada; y di el ejemplo de Elías. Esto es lo que la Biblia dice de Elías en la epístola de Santiago 5: 7 y 18:

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> 17 Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

Era un hombre con una naturaleza semejante a la nuestra, y sin embargo, Elías controló la lluvia en la tierra de Israel por tres años y medio. Si hay algo que normalmente no está bajo el control del hombre es la lluvia. Las escrituras nos indican una y otra vez que Dios mantiene la lluvia bajo su control soberano. Pero en esta instancia en la historia de Israel, Elías tomó el control de la lluvia por tres años y medio. ¿Cuál era su secreto? Su secreto fue que supo aplicar las verdades de Dios, su oración tenía ese poder, y esa eficacia porque aplicaba las verdades de la Palabra de Dios.

Veamos brevemente esas verdades de la palabra de Dios, sobre la que se basaba la oración de Elías. En el libro de Deuteronomio 11:16-17, antes de que Israel entrara a la tierra prometida, Moisés les advirtió que no debían volverse a otros dioses y hacerse idólatras. Y les dijo que si lo hacían Dios cerraría los cielos y no habría lluvia.

Esto es lo que Moisés dijo:

> 16 Tengan cuidado, no sea que se engañe su corazón y se desvíen y sirvan a otros dioses, y los adoren17 No sea que la ira del Señor se encienda contra ustedes, y cierre los cielos y no haya lluvia y la tierra no produzca su fruto, y pronto perezcan en la buena tierra que el Señor les da.

Note la advertencia. Si se apartaban en busca de otros dioses, Dios cerraría los cielos y no habría lluvia, es justamente lo que Israel había hecho. Se fueron tras otros dioses, y con la autoridad de la Palabra de Dios; Elías cerró los cielos para que no lloviera. Pero cuando Israel se volvió a Dios, Elías reclamó otra promesa de la Palabra de Dios; algo que Salomón dijo en la dedicación de su templo; esto es lo que dice en Primera de Reyes, capitulo 8, versículos 35 Y 36:

> 35 Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, y te rogaren en este lugar y confesaren tu nombre, y se volvieren del pecado, cuando los afligieres, 36 tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad.

Esa es la misericordia de Dios cuando su pueblo se vuelve y se arrepiente. Su Palabra declara que mandará la lluvia. Así que cuando hubo evidencia de que Israel se estaba volviendo a Dios, basado en las promesas de la palabra de Dios, Elías tenía el derecho de clamar a Dios para que enviara lluvia sobre la tierra. Así que la eficacia de la oración de Elías, se debía al hecho de que estaba basada directamente en las promesas claras de las Escrituras. Ese es el secreto, que debemos recordar, nuestras oraciones son eficaces, cuando están alineadas con las declaraciones y las promesas de la Biblia, la Palabra de Dios.

Recuerde lo que dije la semana pasada en el Salmo 33, versículo 6:

> Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos,Y todo su ejército por el aliento de Su boca.

En otras palabras, todo el Universo creado, entró en existencia por dos elementos operando juntos: La Palabra del Señor y el aliento [el Espíritu] de su boca. Cuando la Palabra y el Espíritu de Dios trabajan juntos allí está todo Su poder creativo y eficacia. Y eso se aplica a nuestras oraciones. Cuando la Palabra de Dios y su Espíritu, operan juntos en nuestras oraciones, entonces el mismo poder que creó el universo fluye a través de nosotros. Lo diré nuevamente, cuando la Palabra de Dios y su Espíritu, operan juntos en nuestras oraciones, entonces el mismo poder que creó el universo fluyen a través de nosotros.

Ahora quiero tomar un ejemplo del Nuevo Testamento, sobre el poder de la oración. En este caso del que voy a hablar ahora, no era la oración de un individuo, sino la oración conjunta de un grupo en Jerusalén. Eso es lo que tenemos que recordar; a veces Dios no obra a través de la oración de un individuo. Se requiere la oración conjunta de un grupo de creyentes. Este incidente está en Hechos capítulo 12. En el tiempo que Jacobo fue ejecutado por el rey Herodes, quien en ese entonces gobernaba esa región, Pedro también fue encarcelado y se proponía matarlo

después de la pascua. Esto es lo que dice en Hechos capítulo 12, versículo del 1-11:

> 1En ese tiempo el rey Herodes hizo arrestar a algunos de la iglesia con el fin de maltratarlos. 2 A Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada. 3 Al ver que esto agradaba a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Esto sucedió durante la fiesta de los Panes sin levadura. 4 Después de arrestarlo, lo metió en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro grupos de cuatro soldados cada uno. Tenía la intención de hacerlo comparecer en juicio público después de la Pascua. 5 Pero, mientras mantenían a Pedro en la cárcel, la iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él.6 La misma noche en que Herodes estaba a punto de sacar a Pedro para someterlo a juicio, este dormía entre dos soldados, sujeto con dos cadenas. Unos guardias vigilaban la entrada de la cárcel. 7 De repente apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Pedro con unas palmadas en el costado y le dijo: «¡Date prisa, levántate!» Las cadenas cayeron de las manos de Pedro. 8 Le dijo además el ángel: «Vístete y cálzate las sandalias». Así lo hizo, y el ángel añadió: «Échate la capa encima y sígueme».9 Pedro salió tras él, pero no sabía si realmente estaba sucediendo lo que el ángel hacía. Le parecía que se trataba de una visión. 10 Pasaron por la primera y la segunda guardia, y llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad. El portón se les abrió por sí solo, y salieron. Caminaron unas cuadras, y de repente el ángel lo dejó solo.11 Entonces Pedro volvió en sí y se dijo: «Ahora estoy completamente seguro de que el Señor ha enviado a su ángel para librarme del poder de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba».

La oración conjunta y unida de la iglesia hizo posible la intervención de un ángel enviado por Dios, para que liberara a Pedro de la cárcel. Necesitamos entender algo del Ministerio de los ángeles. Esto se nos explica en Hebreos, capitulo 1, versículo 14

> 14 ¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación? (NVI)

Ese es un pensamiento tremendo. Los ángeles están para servirnos. Ellos vienen para ayudarnos a nosotros que somos los herederos de la salvación. Pero lo que tenemos que recordar es que se necesita de nuestras oraciones para atraer la intervención angelical. Ese no es el final de la historia. En Hechos 12, justo al final del capítulo leemos lo siguiente:

> 21 El día señalado, Herodes, ataviado con su ropaje real y sentado en su trono, le dirigió un discurso al pueblo. 22 La gente gritaba: «¡Voz de un dios, no de hombre!» 23 Al instante un ángel del Señor lo hirió, porque no le había dado la gloria a Dios; y Herodes murió comido de gusanos.24 Pero la palabra de Dios seguía extendiéndose y difundiéndose. (NVI)

Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba. Mire nuevamente el resultado de la oración de la iglesia. Todo lo que había estado resistiendo la Palabra y el propósito de Dios, fue depuesto y Herodes murió una muerte miserable, agónica y vergonzosa; herido por un ángel. Note que fue un ángel quien terminó la carrera de Herodes. ¿Qué fue lo que trajo la intervención del ángel? Fue la oración de la iglesia.

Así que tomando en cuenta todo esto, nos preguntamos: ¿Quién estaba gobernando verdaderamente? ¿Fue Herodes o la Iglesia? La respuesta es, Herodes estaba en el trono, pero la iglesia gobernaba a través de la oración.

¿Cree usted que ese tipo de cosas podrían pasar hoy en día? Un problema que tenemos todos los cristianos es que

estamos centrados en nosotros mismos. Una vez alguien citó esto como la oración típica de un miembro de la iglesia"Señor, bendíceme a mí, a mi esposa, a mi hijo Juan, a su esposa, y a los cuatro de nosotros y a nadie más, Amén". Esta clase de oración no va a traer los resultados que hemos hablado.

Mientras continuamos por el resto de esta semana, con el tema de "Orar conforme a la Palabra de Dios, quiero preguntarle esto: ¿Dejará Ud. que Dios amplíe sus horizontes?".

Nuestro tiempo por hoy ha terminado. Regresaré mañana a la misma hora para hablar de una obligación, que nos da la palabra de Dios, y una que muchos cristianos pasan por alto; la obligación de orar por nuestro gobierno.

Podcast
Transcripción: RP-R020-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

